

Doogweb

Nº 167



Agosto 2026

Bienvenid@ al resumen mensual de www.doogweb.es número 167.

No olvides que los temas más relevantes de cada mes estarán disponibles para descarga en este formato pdf. Los contenidos son originales de www.doogweb.es o de sus respectivos autores/fuentes.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de estas páginas o de los contenidos de este documento sin el consentimiento previo y por escrito del autor.

Estas páginas se han desarrollado con fines de divulgación general. La información detallada está muy resumida y es orientativa, no puede ni pretende sustituir a una consulta veterinaria. Si eres estudiante, estas páginas no pueden sustituir los libros de texto de cada asignatura.

Si detectas algún error, por favor escríbenos a info@doogweb.es.

El resumen mensual de www.doogweb.es es de descarga y acceso gratuitos. Se autoriza la descarga, almacenaje y distribución para uso personal, nunca con fines comerciales.

Publicidad: Los espacios publicitarios son muy restringidos y están sujetos a aprobación por la dirección de www.doogweb.es. Si deseas información, puedes dirigirte al e-mail: cliente@doogweb.es.

La convivencia con perros y gatos... ¿mejora la salud? ¿O es un mito?



Diversos estudios han analizado la relación entre la tenencia de mascotas y varios indicadores de salud, pero la evidencia aún no es concluyente.

Se sugiere que factores relacionados con el dueño, el animal y la relación humano-animal podrían explicar las asociaciones generales observadas. Este estudio investiga las diferencias en salud, apoyo social, satisfacción vital, soledad y bienestar psicológico según la tenencia de mascotas y la frecuencia de contacto con animales. Explora si estos indicadores están asociados con el apego al animal, el apoyo socioemocional percibido por parte del animal, la especie animal y la cantidad de contacto con el animal, y cómo se relacionan estas variables entre sí.

Método, así se hizo el estudio

Los investigadores analizaron los datos de una encuesta representativa de 2.328 participantes suizos. Utilizamos comportamientos relacionados con la salud, estado de salud, uso de servicios sanitarios, apoyo social, satisfacción vital, soledad y bienestar psicológico para realizar análisis de regresión, con la tenencia de mascotas, el contacto humano-animal, el apego al animal, el apoyo socioemocional del animal y la especie animal como predictores, controlando las variables sociodemográficas.

Resultados, depende del sexo del propietario

Los dueños de mascotas reportaron un estado de salud ligeramente inferior y una frecuencia ligeramente mayor de comportamientos poco saludables. No encontraron diferencias en el uso de atención médica, soledad, satisfacción con la vida, bienestar psicológico o la cantidad de apoyo social humano entre los dueños de mascotas y los que no las tienen.

Las personas con contacto regular con animales no difirieron en estado de salud, comportamiento de salud, uso de atención médica, soledad, satisfacción con la vida, bienestar psicológico o apoyo social humano en comparación con las personas sin contacto regular con animales.

El apego al animal y la especie animal no se relacionaron con la salud, la soledad, la satisfacción con la vida y el bienestar psicológico, mientras que el apoyo socioemocional del animal y la cantidad de contacto con animales se asociaron en ocasiones.

Además, encontraron que el apego al animal y el apoyo socioemocional del animal eran mayores en las mujeres, en relación con los perros y cuando las personas pasaban más tiempo con el animal.

Discusión

Encontraron escasa evidencia de una asociación general entre la tenencia de mascotas o el contacto regular con animales y la salud y el bienestar humanos. Sin embargo, factores relacionados con la relación, como el apoyo socioemocional del animal y la frecuencia del contacto, se asociaron en ocasiones con el bienestar.

Además, la calidad de la relación humano-animal dependía de diversos factores, como el tiempo dedicado al animal o su especie.

Estos hallazgos sugieren que las asociaciones entre la tenencia de mascotas y la salud y el bienestar humanos dependen de las características del dueño, del animal y de la propia relación humano-animal.

Este estudio demuestra que la tenencia de mascotas es un concepto complejo que debe abordarse de forma multidimensional para comprender sus posibles asociaciones, tanto positivas como negativas, con los resultados de salud.

- **Más información:** [Estudio completo](#).

Semana Internacional del Perro de Asistencia

Más allá del perro guía: así ha evolucionado el perro de asistencia en España



Coincidiendo con la Semana Internacional del Perro de Asistencia, Kuné pone el foco en una realidad todavía poco conocida: estos perros ya no solo acompañan a personas con discapacidad visual, sino que contribuyen a mejorar la autonomía de menores con autismo, personas con discapacidad física y otros perfiles con necesidades específicas.

Durante décadas, la imagen del perro de asistencia ha estado ligada casi exclusivamente al perro guía. Sin embargo, la realidad ha cambiado. Hoy existen perros entrenados para ayudar a menores con trastorno del espectro del autismo, personas con discapacidad física y otras personas con necesidades específicas, realizando tareas que favorecen su autonomía, seguridad e independencia.

Con motivo de la Semana Internacional del Perro de Asistencia, la asociación Kuné Perros de Ayuda Social quiere contribuir a dar visibilidad a esta evolución y acercar a la ciudadanía un recurso que sigue siendo ampliamente desconocido.»Cuando hablamos de perros de asistencia, la mayoría de las personas sigue imaginando únicamente un perro guía. Sin embargo, hoy hablamos de perros capaces de responder a necesidades muy diferentes y de convertirse en un recurso de apoyo para que muchas personas puedan desenvolverse con mayor autonomía», explica Rocío Marín, directora de Kuné Perros de Ayuda Social.

Mucho más que acompañar

Detrás de cada perro de asistencia hay cerca de dos años de trabajo entre selección, socialización y entrenamiento para aprender tareas adaptadas a las necesidades concretas de una persona.

Según el tipo de discapacidad, estos perros pueden recoger objetos, abrir puertas, accionar interruptores, ayudar en determinadas tareas cotidianas o facilitar desplazamientos.

En el caso de menores con autismo, el trabajo del perro se orienta a favorecer su seguridad, su participación en actividades cotidianas y su autonomía, siempre como parte de una intervención global en la que también participan la familia y los profesionales.

Un recurso que todavía muchos desconocen

Aunque estas modalidades llevan años desarrollándose, continúan siendo poco conocidas por gran parte de la sociedad.

El Mini Estudio sobre la Situación del Perro de Asistencia en España, presentado en 2025 por Kuné, Discan y Dog Training International (DTI), puso de manifiesto que entre el 75% y el 80 % de los perros de asistencia acreditados en España siguen siendo perros guía, mientras que otras modalidades continúan teniendo una presencia mucho menor.

El estudio también reflejó que España cuenta con menos de un perro de asistencia acreditado por cada 100.000 personas con discapacidad reconocida, una cifra que evidencia el amplio margen de crecimiento de este recurso.

Comprender su función también es inclusión

Para Kuné, uno de los principales retos sigue siendo el desconocimiento sobre qué es realmente un perro de asistencia y cuál es su función. Comprender que estos perros trabajan, que no deben distraerse cuando están prestando servicio y que existen diferentes modalidades adaptadas a distintas discapacidades contribuye a favorecer la inclusión y el respeto hacia las personas usuarias.

«La verdadera transformación no está solo en entrenar más perros. También está en que la sociedad conozca qué hacen, por qué son necesarios y cómo contribuyen a que muchas personas puedan participar en igualdad de condiciones en su vida cotidiana», concluye Marín.

Viajar con perros sigue siendo un reto para muchas familias

La demanda de destinos dog friendly crece mientras las familias viajan cada vez más con sus perros



Desde petolo recuerdan que ampliar la oferta de alojamientos, playas, restaurantes y otros espacios donde los perros sean bienvenidos favorece una tenencia responsable y facilita que las familias puedan disfrutar de las vacaciones junto a ellos.

Ocho de cada diez propietarios incluyen a su perro en sus vacaciones de verano, según un informe sobre “Relaciones, hábitos y conductas de familias con perros o gatos”, elaborado por Santévet.

Viajar con perros ya no es una excepción, sino una realidad para millones de familias. Según un estudio del sector de Santévet sobre los hábitos de quienes conviven con animales de compañía, el 80 % de los propietarios incluye a su perro en las vacaciones de verano, una muestra de que los perros forman parte de los planes estivales igual que cualquier otro miembro del hogar.

Sin embargo, aunque la demanda no deja de crecer, encontrar alojamientos, playas, restaurantes o espacios donde los perros sean bienvenidos sigue siendo, en muchos casos, un reto que obliga a planificar el viaje con antelación. Esta realidad tiene un impacto que va más allá de la organización de las vacaciones: según la Real Sociedad Canina de España (RSCE), alrededor del 32 % de los abandonos estivales de perros están relacionados con la falta de planificación de las vacaciones.

En este contexto, desde petolo, el seguro veterinario digital para perros y gatos, recuerdan que seguir ampliando la oferta de espacios dog friendly no solo responde a una demanda creciente de las familias, sino que también favorece una tenencia más responsable y ayuda a eliminar barreras que todavía dificultan viajar con perros.

«Cada vez más personas consideran a su perro un miembro más de la familia y quieren compartir las vacaciones con él. Contar con más espacios dog friendly facilita esa convivencia, ayuda a planificar mejor los viajes y hace que disfrutar del verano junto a ellos sea una opción cada vez más accesible», explica Ana Feijoo, Country Manager de petolo en España.

El alojamiento sigue siendo el principal reto

Según el estudio del sector, encontrar alojamientos que admitan perros es el principal condicionante para organizar las vacaciones para el 53 % de los propietarios. A ello se suman otros factores como la distancia y el transporte (27 %), la duración del viaje (23 %) o la posibilidad de realizar actividades junto al animal en el destino (19 %).

Además, incluso cuando encuentran establecimientos que aceptan perros, las condiciones pueden variar considerablemente.

Suplementos por mascota, fianzas o restricciones relacionadas con el tamaño del animal o las zonas a las que puede acceder durante la estancia siguen siendo habituales, lo que obliga a las familias a planificar con antelación y comparar opciones antes de reservar.

Planificar también es cuidar

Desde petolo recuerdan que organizar unas vacaciones con un perro implica comprobar que el alojamiento admite animales, conocer sus condiciones, localizar playas y zonas de paseo habilitadas, identificar clínicas veterinarias cercanas y revisar que la documentación, el microchip y las vacunas estén al día antes de emprender el viaje.

«Cuando las familias pueden planificar el viaje sabiendo que encontrarán espacios adaptados para sus perros, todo resulta mucho más sencillo. Esa previsión reduce el estrés tanto para los animales como para sus tutores y favorece una convivencia mucho más responsable», añade Feijoo.

Una sociedad más dog friendly beneficia a todos

La creciente demanda de espacios donde los perros sean bienvenidos refleja un cambio en la forma de viajar y convivir con ellos. En España, la Ley de Bienestar Animal, de ámbito nacional, establece que hoteles, restaurantes y otros establecimientos pueden admitir perros siempre que se respeten las condiciones de higiene y seguridad.

No obstante, la decisión final corresponde a cada negocio, por lo que la experiencia sigue variando de un establecimiento a otro y de un destino a otro.

Desde petolo consideran que seguir ampliando estos espacios no solo facilita que las familias puedan disfrutar de las vacaciones junto a sus perros, sino que también fomenta una tenencia más responsable y contribuye a eliminar barreras que todavía dificultan viajar con ellos.

En petolo, predicar con el ejemplo es mucho más que un lema. Sus oficinas, adaptadas para acoger mascotas, se han convertido en un segundo hogar para los perros de varios miembros del equipo. En la compañía entienden que las mascotas son un miembro más de la familia y, por ello, consideran que, siempre que sea posible, no deberían pasar el día solas en casa. Su filosofía es integrarlas en el día a día de las personas, no solo durante las vacaciones, sino también en el entorno laboral y en otras actividades cotidianas.

«Los perros forman parte de la familia y cada vez más personas quieren compartir con ellos también las vacaciones. Seguir construyendo una sociedad donde sean bienvenidos no solo facilita esos viajes, sino que también favorece una convivencia más responsable y hace que cuidar de ellos resulte más sencillo durante todo el año», señala Ana Feijoo.



edogtorial

Cómo ven los perros los colores ¿es verdad que ven en blanco y negro?

Durante mucho tiempo persistió el mito popular de que los perros ven el mundo exclusivamente en blanco, negro y tonalidades de gris...



Sin embargo, la ciencia ha demostrado que los caninos sí perciben los colores, aunque de una manera notablemente distinta a la de los seres humanos. Para comprender cómo ven los perros, es necesario examinar la estructura de su retina y el papel que desempeñan sus fotorreceptores.

Conos y bastones, la clave para comprender la visión

La retina ocular contiene dos tipos principales de fotorreceptores: bastones y conos.

Los bastones son responsables de detectar la luz, el movimiento y las formas en condiciones de baja luminosidad, mientras que los conos se encargan de procesar el color y el detalle visual. Mientras que el ojo humano posee una visión tricromática —basada en tres tipos de conos sensibles al rojo, al verde y al azul—, los perros cuentan con una visión dicromática. Esto significa que solo poseen dos tipos de conos fotorreceptores, sensibles principalmente a las longitudes de onda equivalentes al azul y al amarillo.

Debido a esta condición dicromática, **el espectro cromático de un perro es más limitado que el nuestro**. Los perros experimentan el mundo de forma similar a una persona con deuteranopia (un tipo de daltonismo que dificulta la distinción entre el rojo y el verde).

Los tonos rojos, verdes, naranjas y rosas no son percibidos como tales por los caninos; en su lugar, el rojo y el verde se procesan como variaciones de pardo, gris o amarillo sucio.

Por ejemplo, una pelota de color rojo brillante sobre el césped verde no destaca por un contraste de color deslumbrante para un perro; ambos elementos se ven en tonos amarillentos o amarronados prácticamente idénticos.

No obstante, esta limitación en el espectro del color no representa una desventaja biológica

La evolución priorizó otras capacidades visuales esenciales para la supervivencia de la especie. La retina del perro alberga una proporción drásticamente mayor de bastones que la del ojo humano. Como resultado, los perros son extraordinariamente eficaces para detectar movimientos sutiles a grandes distancias y poseen una visión nocturna muy superior.

Además, cuentan con una capa de tejido reflectante detrás de la retina llamada *tapetum lucidum*, la cual actúa como un espejo que amplifica la luz disponible en la oscuridad.

Pero... el olfato supera a todo

Por otra parte, los perros compensan la menor definición de colores con un sentido del olfato y un oído sumamente desarrollados.

Mientras que las personas dependen predominantemente de la vista para mapear e interpretar su entorno, los perros construyen su realidad combinando sus sentidos, utilizando el olor como su guía principal.

Entender la visión dicromática canina resulta sumamente útil en la vida cotidiana. Al elegir juguetes o accesorios de entrenamiento, optar por colores como el azul o el amarillo facilitará enormemente que la mascota los identifique visualmente en entornos naturales como la hierba o el parque.

En conclusión, aunque los perros no disfrutan de la riqueza cromática del arcoíris humano, su visión está perfectamente adaptada para sus necesidades biológicas, combinando tonos azules y amarillos con una agudeza excepcional para la oscuridad y el movimiento.

¿Perros grandes en pisos pequeños?

El 66% de los españoles vive en pisos cada vez más pequeños, mientras los perros grandes recuperan terreno



La RSCE advierte de que menos metros en casa deben compensarse con más paseos, ejercicio y estimulación mental.

Los mini pisos de hasta 30 m² se han triplicado en la última década y ya superan los 167.000 en Madrid y Barcelona. El 66% de los españoles vive en pisos y un 14% lo hace en viviendas de 60 m² o menos, mientras las razas caninas de mayor tamaño recuperan terreno entre las preferencias de las familias.

Ante esta convivencia entre menos metros disponibles y perros con importantes necesidades físicas y mentales, la Real Sociedad Canina de España (RSCE) recuerda que la falta de espacio debe compensarse con más paseos, ejercicio y estimulación.

La reducción del tamaño de las viviendas se ha intensificado durante los últimos años. Los minipisos de hasta 30 m² se han triplicado en la última década y ya superan las 167.000 unidades en Madrid y Barcelona, una tendencia vinculada, entre otros factores, al aumento del precio de la vivienda.

Al mismo tiempo, aunque los perros pequeños siguen ocupando posiciones destacadas, **los últimos datos del Libro de Orígenes Español (LOE) y del Registro de Razas Caninas (RRC) de la RSCE reflejan una recuperación de razas de pastoreo y caza**, generalmente de mayor tamaño. El Setter Inglés encabeza las inscripciones, mientras que el Pastor Alemán y el Golden Retriever figuran también entre las razas preferidas por los españoles.

La Real Sociedad Canina señala que esta aparente contradicción no implica que un perro grande no pueda vivir en un piso pequeño. El tamaño de la vivienda no determina por sí solo su bienestar, siempre que sus propietarios cubran adecuadamente sus necesidades de actividad física, estimulación mental y contacto con el exterior.

Hábitos saludables para canes grandes y pequeños

En estos casos, la organización recomienda aumentar la duración y la frecuencia de los paseos, adaptar el ejercicio a la edad y condición física del animal e incorporar actividades como juegos de olfato, búsqueda de objetos, aprendizaje de órdenes o juguetes interactivos.

Estas rutinas ayudan a prevenir el sedentarismo, el estrés, la ansiedad y determinadas conductas destructivas. También contribuyen a mantener una buena condición física, favorecen el equilibrio emocional del perro y fortalecen el vínculo con sus propietarios.

La organización recuerda, además, que el tamaño no debe ser el único criterio a la hora de elegir un perro sino también nuestro estilo de vida.

El temperamento, el nivel de energía, la edad, las características de cada raza y el tiempo que la familia puede dedicarle son factores tan relevantes como el peso o la altura del animal.

Algunas razas pequeñas, como el Caniche, el Teckel, el Schnauzer Miniatura, el Spitz Alemán o el Chihuahua, pueden desenvolverse con mayor facilidad en viviendas reducidas por sus dimensiones. Sin embargo, también necesitan actividad física diaria, estimulación, contacto social y tiempo al aire libre.

Según José Miguel Doval, presidente de la RSCE, *“el tamaño de la vivienda no determina por sí solo el bienestar de un perro. Un ejemplar grande puede vivir perfectamente en un piso si se atienden sus necesidades, mientras que uno pequeño puede sufrir estrés o sedentarismo si no realiza suficiente actividad. Lo importante es conocer las características de cada raza y adaptar los paseos, el ejercicio y la convivencia diaria”*.

Perros y humanos, conectados... (y así funciona su cerebro)



- Los rostros humanos felices provocan respuestas frontotemporales-caudadas derechas en los perros.
- Los patrones de respuesta cerebral de los perros distinguen la felicidad de las expresiones faciales negativas.
- Los patrones de respuesta de todo el cerebro diferencian algunos pares de expresiones faciales negativas.
- Los cerebros de los perros representan expresiones faciales humanas que van más allá de la valencia positiva-negativa

Los perros pueden distinguir las expresiones faciales humanas, en particular la felicidad, pero los procesos cerebrales aún no están claros.

Utilizando fMRI, realizaron dos experimentos con perros domésticos despiertos.

En el **Experimento 1** (n = 8), los rostros felices provocaron una respuesta más fuerte que los rostros neutros en un grupo temporal derecho que se extiende hasta el núcleo caudado, incluyendo el giro silviano rostral.

En el **Experimento 2** (n = 12), los perros vieron rostros que expresaban felicidad, ira, miedo o tristeza. Utilizando el grupo del Experimento 1 como región de interés, un clasificador de aprendizaje automático distinguió la felicidad de cada expresión facial negativa, pero no entre pares negativos, mostrando una respuesta BOLD diferencial a los rostros felices.

Los análisis de similitud representacional de todo el cerebro revelaron patrones de actividad que **diferenciaban los rostros enojados de los temerosos** (giros ectosilviano medio derecho y esplénico izquierdo) y los **rostros tristes de los temerosos** (giro suprasilviano rostral derecho), pero no los rostros enojados de los tristes.

Esto proporciona evidencia directa de que el cerebro de los perros puede distinguir entre dos expresiones faciales negativas.

Más información, en este [enlace](#).

El síndrome postvacacional canino: cómo guiar a tu perro de vuelta a la rutina



Volver al trabajo y a las obligaciones tras las vacaciones es un proceso exigente para cualquiera, pero para tu perro representa una alteración radical de su entorno social y emocional.

Tras varias semanas de atención casi continua, libertad y paseos estimulantes, el regreso repentino a la soledad y a los horarios estrictos puede generar un fuerte impacto. Este choque emocional es lo que se conoce como estrés o síndrome postvacacional canino.

Señales de que tu perro está sufriendo la vuelta a la rutina

Los perros son animales altamente estructurados y dependientes de la rutina. Cuando el escenario cambia de golpe, su angustia suele manifestarse a través de cambios de conducta que no deben interpretarse como mal comportamiento, sino como síntomas de estrés:

Ansiedad por separación: Ladridos, aullidos o lloros insistentes poco después de que te marches de casa.

Comportamientos destructivos: Mordiscos en muebles, puertas o calzado, buscando canalizar su frustración.

Apatía o falta de apetito: Pérdida de interés por sus actividades habituales, juguetes o la comida.

Regresión en el adiestramiento: Volver a hacer sus necesidades dentro de casa a pesar de estar habituado a salir.

Estrategias clave para una transición progresiva

Para minimizar el impacto psicológico del regreso a la normalidad, la clave está en planificar la transición antes de que comience la semana laboral.

1. Ajusta los horarios con antelación

Tres o cuatro días antes de reincorporarte al trabajo, empieza a mover progresivamente las horas de los paseos y las comidas. Aproxima los momentos de salida a los horarios que mantendrás durante el resto del año para que su reloj biológico se adapte sin sobresaltos.

2. Reintroduce la soledad de forma gradual

Durante las vacaciones la convivencia es de casi 24 horas. Para romper esa dependencia brusca, practica pequeñas ausencias los últimos días de descanso. Sal a hacer recados breves de 15 a 45 minutos para que el perro interiorice nuevamente que las salidas forman parte del día a día y que siempre regresas.

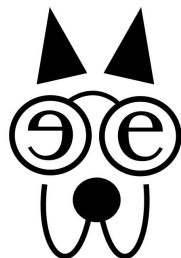
3. Normaliza las salidas y las entradas

Despedirte con exceso de mimos o saludar efusivamente al regresar incrementa los picos de ansiedad del animal. Las salidas y entradas deben ser procesos neutros. Ignora pacíficamente a tu perro durante los primeros cinco minutos tras llegar a casa hasta que se encuentre completamente relajado antes de saludarlo.

4. Fomenta la estimulación mental y el olfato

Un perro físicamente ejercitado y mentalmente cansado gestiona la soledad con mucha mayor serenidad. Enriquece sus paseos permitiéndole olfatear a su ritmo e introduce juguetes interactivos o rellenables con comida antes de marcharte. Esto transformará tu ausencia en un momento asociado a un estímulo positivo.

La fase de redefinición de rutinas suele tomar entre una y dos semanas. Si pasados unos días notas que los episodios de ansiedad o angustia persisten de forma severa, es aconsejable consultar con un veterinario o un educador canino respetuoso. Con paciencia y coherencia, la vuelta a la rutina volverá a ser un entorno seguro para ambos.



edogtorial